

El regreso a un cultivo tradicional

La sequía por fin ha dado una tregua y, aunque vivir del campo aún sigue siendo una misión complicada

© 12:41 ☆☆☆☆☆

Me gusta



Más superficie para la alcachofa. La sequía por fin ha dado una tregua y, aunque vivir del campo aún sigue siendo una misión complicada, el optimismo ha comenzado a florecer entre los agricultores ilicitanos. Por ello no es extraño que muchos hayan optado por volver a un cultivo tradicional del Camp d'Elx como la alcachofa, que este año crecerá un 14%.

MARÍA POMARES El presidente de la Comunidad de Labradores y Ganaderos de Elche, Antonio Valero, no tiene dudas: "Este año se nota más alegría en el Camp d'Elx porque vamos a acabar el año con agua suficiente para regar y, en principio, parece que la situación se puede mantener en los próximos años". Por eso, no es extraño que muchos agricultores ilicitanos hayan optado por volver a un cultivo tradicional de la zona, el de la alcachofa, que vivió su máximo esplendor entre los años cincuenta y setenta del pasado siglo.

En este sentido, desde la Comunidad de Labradores y Ganaderos, y desde Jóvenes Agricultores, estiman

que la superficie dedicada a la alcachofa se verá incrementada este año en un 14% aproximadamente, de forma que, de las 175 hectáreas cultivadas la campaña pasada, según datos de la Conselleria de Agricultura, se pasaría a las 200, aunque todavía faltan las cifras definitivas, ya que la plantación acaba estos días.

Antonio Valero atribuye este ligero repunte a la regularización del agua, que garantiza el régimen de riegos y, además, con un caudal de calidad. Por su parte, el presidente local de Jóvenes Agricultores, Pedro Valero, coincide en este argumento, aunque añade que "hay gente que, por la crisis, ha decidido cultivar la tierra que tenía, aunque se dé un porcentaje de casos muy pequeño".

En cualquier caso, Antonio Valero incide en que las plantas de alcachofas tienen una vida media de tres años, lo que hace pensar que la extensión se podría mantener, e incluso incrementar de cara a próximas temporadas. De hecho, han sido muchos los agricultores que han ampliado la superficie animados por el agua, pero también por la meteorología que se registró el año pasado. Y es que, como precisa Pedro Valero, "se dieron temperaturas frescas y humedad, y mucho frío en la zona de mercados, como Francia y el norte de España, y eso benefició a los productores, ya que las cosechas de invierno necesitan frío, aunque sin llegar a las heladas".

Por zonas, se trata de un cultivo que está generalizado por todo el campo ilicitano, especialmente en pedanías como Asprillas, Derramador, Algorós, Daimés o Las Bayas, aunque se da menos en partidas como Santa Ana o Ferriol. Incluso en lugares como Peña de las Águilas o Llano de San José comienza a ser otra vez más frecuente su cultivo por la llegada del riego por goteo a esas zonas, como explican los dos responsables de los colectivos agrarios.

Las primeras siembras se realizan durante la segunda quincena de julio, aunque la mayoría de agricultores opta por hacerlo en el mes de agosto para evitar que el calor perjudique a las plantas. Luego, las primeras cosechas llegan en la primera quincena de noviembre y se prolongan hasta mayo, aunque los meses de diciembre, enero y febrero son los de máxima producción. En este sentido, se estima que cada hectárea produce 10.000 kilos de alcachofas.

Sin embargo, este incremento no sólo se da en el caso de las alcachofas, sino también en el de las conocidas patatas "de verdete", que también se plantan en agosto, y que han crecido en una proporción similar.



MULTIMEDIA

[Fotos de la noticia](#)

Finalmente, Pedro Valero señala que "también esperamos que aumente la superficie de brócoli, que se planta a principios de septiembre, y la de coliflor, que comenzó la semana pasada, en una proporción parecida, ya que el agua ha hecho que los agricultores ganen confianza"... Una confianza que quizás no evitará que sigan mirando al cielo, pero que, al menos, les permitirá recuperar el aliento y parte del Camp d'Elx.